


Normas categoriales para adolescentes hablantes del español rioplatense

Dolores Jazmín Zamora

Laboratorio de Investigaciones en Neuropsicología y Lenguaje - Instituto de Neurociencia Cognitiva y Traslacional, CONICET-Fundación INECO-Universidad Favaloro, Argentina.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

Universidad de Flores, Sede Comahue, Argentina.

Facultad de Ciencias Humanas y de la Conducta, Universidad Favaloro, Argentina (autor de correspondencia). ✉ 

Natalia Rocío Camilotto


Laboratorio de Investigaciones en Neuropsicología y Lenguaje - Instituto de Neurociencia Cognitiva y Traslacional, CONICET-Fundación INECO-Universidad Favaloro, Argentina

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina. ✉ 

Nicolás Nahuel Romero

Laboratorio de Investigaciones en Neuropsicología y Lenguaje - Instituto de Neurociencia Cognitiva y Traslacional, CONICET-Fundación INECO-Universidad Favaloro, Argentina.


Universidad de Flores, Sede Comahue, Argentina.

Facultad de Ciencias Humanas y de la Conducta, Universidad Favaloro, Argentina. ✉ 

Diego Edgar Shalóm

Departamento de Física, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Instituto de Física de Buenos Aires (IFIBA) CONICET, Argentina

Laboratorio de Neurociencia, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina. Argentina. ✉ 

Macarena Martínez-Cuitiño

Laboratorio de Investigaciones en Neuropsicología y Lenguaje - Instituto de Neurociencia Cognitiva y Traslacional, CONICET-Fundación INECO-Universidad Favaloro, Argentina.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

Universidad de Flores, Sede Comahue, Argentina.

Facultad de Ciencias Humanas y de la Conducta, Universidad Favaloro, Argentina.

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/rlog.86859>

Recibido 15 de febrero de 2023 Primera revisión Aceptado 20 de agosto de 2023

ES Resumen: La gran cantidad de normas categoriales semánticas publicadas en las últimas décadas se explica por la necesidad de contar con normas propias para cada cultura y variedad lingüística. Estas se elaboran a partir de extensos corpus de ejemplares categoriales que se obtienen por medio de una tarea de fluencia semántica. La cantidad y la variedad de ejemplares recuperados se ven influidas por otras variables sociodemográficas como la cultura, la edad y el sexo. Si bien hay normas categoriales disponibles para adultos y niños, no existen hasta el momento para la población adolescente. En este trabajo, se presentan las primeras para esta población en las que se incluyen 70 categorías semánticas recogidas a partir de una muestra de 480 adolescentes argentinos hablantes del español rioplatense. Entre la información que se ha recabado, se indican los ejemplares más frecuentes, la frecuencia de aparición de cada uno y la cantidad de veces que se activan en primer lugar. Los datos se presentan tanto en forma global por categoría como disociados por sexo biológico en la base que está disponible para descarga.

Palabras clave: adolescentes; categorías semánticas; español; fluencia semántica; normas categoriales

ENG Norms for 70 semantic categories from Rioplatense Spanish-speaking adolescents

ENG Abstract: The large number of semantic category norms published in recent decades is explained by the need to have norms for each culture and linguistic variety. These are elaborated from extensive corpora of category exemplars that are obtained by means of a semantic fluency task. The number and variety of

such exemplars are influenced by other sociodemographic variables such as culture, sex, and age. Although category norms are available for adults and children, up to now there are no category norms for the adolescent population. This study presents the first norms for 70 semantic categories, which were collected from a sample of 480 Argentine adolescents. The most frequent exemplars, the frequency of appearance of each one, and the number of times they are activated in the first position are provided in a database presented both globally by category and dissociated by biological sex.

Keywords: adolescents; category norms; semantic categories; semantic fluency; Spanish

Sumario: Introducción. Metodología. Participantes. Procedimiento y materiales. Análisis de datos. Resultados. Discusión. Bibliografía.

Cómo citar: Zamora, D. J., Camilotto, N. R., Romero, N. N., Shalom, D.E., y Martínez-Cuitiño, M. (2024). *Normas categoriales para adolescentes hablantes del español rioplatense*. Revista de Investigación en Logopedia 14(1), e86859. <https://dx.doi.org/10.5209/rlog.86859>

Introducción

En las últimas décadas, se ha enfatizado la importancia y la necesidad de contar con amplias normas categoriales (NC) semánticas. Las NC son una ventana al proceso cognitivo de categorización de la información. Es por medio de este mecanismo que agrupamos elementos que comparten algún tipo de relación dentro de una estructura conceptual mayor (Aizpurua y Lizaso, 2015). El principal valor de estas NC es que exhiben la organización de la información sobre el significado de las palabras y los conceptos en la memoria semántica y, de esta manera, permiten indagar en su estructura (Kumar, 2021). Si bien su uso no es nuevo (Battig y Montague, 1969), actualmente las investigaciones rescatan el valor de disponer de NC que permitan seleccionar estímulos adecuados tanto para la clínica neuropsicológica y fonoaudiológica como para el diseño experimental en psicolingüística y en neurolingüística (Goikoetxea, 2000; Santos Nogueira, Azevedo Reis y Vieira, 2016; Van Overschelde, Rawson y Dunlosky, 2004). Contar con esta información es fundamental puesto que permite tener valores de referencia que son necesarios en la clínica al momento de evaluar niños en proceso de desarrollo que están elaborando las primeras categorías semánticas o con trastorno del desarrollo del lenguaje, déficit de atención o autismo (Acosta Rodríguez, Santana y Expósito, 2017; Mengisidou, Marshall y Stavrakaki, 2019; Pastor-Cerezuela, Fernández-Andrés, Feo-Álvarez, y González-Sala, 2016; Rubiales, Bakker y Russo, 2013), así como también adultos en los que la organización conceptual, previamente establecida, se compromete como en las afasias debidas a lesiones focales o difusas y en la enfermedad de Alzheimer, entre otras causas posibles (Riello *et al.*, 2022; Saúl, López-González, Rubio-Garay y Ortiz, 2010).

Las NC se recogen a través de la tarea de fluencia semántica, que consiste en solicitar la evocación de ejemplares de una categoría, por ejemplo, *animales*. Se pide que, dentro de un tiempo pautado o libre, se recuperen los ejemplares que la componen (Lezak, Howieson, Bigler y Tranel, 2012; Strauss, Sherman y Spreen, 2006). La principal ventaja de esta tarea es que permite recabar gran cantidad de información de manera simple y rápida. En la actualidad, se administra siempre en la evaluación del lenguaje puesto que la recuperación de las etiquetas léxicas denota la forma en que se organiza la información conceptual en la memoria semántica (Quaranta, Piccininni, Caprara, Malandrino, Gainotti y Marra, 2019; Villalobos, Povedano-Montero, Fernández, López-Muñoz, Pacios y del Río, 2022). Uno de los datos que se obtienen de la fluencia es la cantidad total de ejemplares de la categoría, lo cual da cuenta de su extensión. Algunas tienen mayor número de ejemplares que otras, por ejemplo, *transportes* es más extensa que *colores*. Otra información relevante es el orden en el que se producen los ejemplares, puesto que la secuencia de activación de un ejemplar da cuenta de su tipicidad (Rosch y Mervis, 1975): los más típicos dentro de una categoría se recuperan más tempranamente (por ejemplo, *banana* o *manzana* dentro de *frutas*), en tanto que los menos típicos o atípicos aparecen con posterioridad (por ejemplo, *palta* o *tomate*). Esta variable de organización se fundamenta en los atributos de los ejemplares. Los típicos presentan los atributos que son compartidos por los miembros de esa categoría, por ejemplo, en *aves*, un atributo característico es que vuelan. Todos los ejemplares que tengan este atributo se activarán en posiciones más tempranas (por ejemplo, *paloma* o *canario*), en tanto que aquellos que no posean ese atributo (por ejemplo, *pingüino* o *ñandú*) se recuperarán de forma más tardía (Hernández Muñoz e Izura, 2010; Rosch, 1978; Smith, Shoben y Rips, 1974). Además, conocer los ejemplares que se producen de forma más próxima entre sí da cuenta de los vecinos semánticos, es decir, aquellos que se activan generalmente en forma conjunta puesto que guardan entre sí algún tipo de relación taxonómica (por ejemplo, *animales marítimos*) o temática (por ejemplo, *verduras* que se consumen en *ensaladas*) (Mirman, Landrigan y Britt, 2017; Troyer, Moscovitch y Winocur, 1997).

Las primeras NC, aún hoy ampliamente utilizadas, fueron elaboradas por Battig y Montague (1969) a partir de una muestra de estudiantes universitarios ingleses que evocaron ejemplares de forma escrita para un total de 56 categorías semánticas. Luego de este estudio pionero, se presentaron algunas actualizaciones (Banks y Connell, 2022; Castro, Curley y Hertzog, 2021; Howard, 1980; Van Overschelde *et al.*, 2004) y también se elaboraron NC para otras lenguas (italiano: Boccardi y Cappa, 1997; árabe: Jebahi, Abou Jaoude, Daaboul, El Achkar y Jacobs, 2021; flamenco: Ruts, De Deyne, Ameel, Vanpaemel, Verbeemen y Storms, 2004; francés: Bueno y Megherbi, 2009; Saucéon, Lestage, Raboutet, N'Kaoua y Claverie, 2004). Respecto al español, hay disponibles NC tanto para el peninsular (Marful, Díez y Fernandez, 2015; Pascual y Musitu, 1980; Soto,

Sebastián, García y del Amo, 1982, 1994) como para otras variedades que se hablan en Latinoamérica (Cuba: Piñero, Morenza, del Rosario Torres y Sierra, 1999; Venezuela: Puente y Poggioli, 1993; Colombia: Ramírez Sarmiento y Pardo García, 2010). Para el rioplatense, se publicaron NC para 20 categorías semánticas obtenidas a partir de una muestra de estudiantes universitarios argentinos (Fumagalli *et al.*, 2015) y las normas preliminares para cuatro categorías, recabadas a partir de adultos y adolescentes (Zamora y Martínez Cuitiño, 2023).

Se ha demostrado que diferentes variables sociodemográficas impactan en el rendimiento observado en la tarea de fluencia semántica (Villalobos, Torres-Simón, Pacios, Paúl y Del Río, 2022). Algunas de estas son la cultura, la edad, la escolaridad y el sexo, entre otras (Ardila, 2020). El impacto que tiene la cultura en la producción categorial, en general, se ha subestimado. No obstante, un trabajo inicial (Kempler, Teng, Dick, Taussig y Davis, 1998) identificó diferencias entre distintos grupos étnicos en una fluencia semántica con la categoría *animales*. Algunos explicaron estas diferencias en función de la longitud de las palabras en las diferentes lenguas (Pekkala, Goral, Hyun, Obler, Erkinjuntti y Albert, 2009) y otros, como consecuencia de las culturas subyacentes. En este sentido, los estudios sobre NC señalan que, teniendo en cuenta que el conocimiento conceptual de los miembros de una comunidad no es estático sino que se modifica constantemente a lo largo del tiempo (Klooster, Tranel y Duff, 2019), las NC deben actualizarse con el correr de los años (Bueno y Megherbi, 2009; Hernández Muñoz e Izura, 2010; Marful, Díez y Fernández, 2015). Asimismo, estas investigaciones indican que, aunque haya NC disponibles para una lengua compartida por diferentes poblaciones, no es recomendable extrapolar estos datos a una comunidad hablante de un dialecto particular de esa misma lengua. Por esta razón, si bien existen NC que se han elaborado para el español peninsular, utilizar estos datos en la clínica o en la investigación con hablantes de otras variedades de español no es adecuado puesto que cada una de ellas cuenta con características lingüísticas y culturales particulares. El rioplatense es una variedad lingüística hablada en una extensa región, densamente poblada, que incluye el centro y sur de Uruguay y la región litoral y pampeana de la Argentina. Esta variedad del español no sólo difiere sustancialmente del español peninsular sino también de otras variedades de Latinoamérica (Di Tullio y Kailuweit, 2011; Dueñas, 2015). Por ejemplo, en Argentina se utiliza *ananá* para hacer referencia a lo que en España o Colombia se denomina *piña*, es decir, un mismo concepto está representado por una etiqueta léxica diferente en cada variedad. En otros casos, una misma etiqueta léxica refiere a un concepto semántico diferente. Por ejemplo, en España, *cartera* equivale a lo que en Argentina se nombra con la palabra *billete*. Las diferencias del rioplatense con otras variedades del español son tan marcadas que, incluso, se publicaron normas específicas de asociación semántica y psicolingüísticas generales para nuestra población (Armstrong, Zugarramurdi, Cabana, Valle Lisboa y Plaut, 2016; Cabana, Zugarramurdi, Valle-Lisboa y De Deyne, 2023; Manoiloff, Artstein, Canavoso, Fernández y Seguí, 2010; Martínez-Cuitiño, Barreyro, Wilson y Jaichenco, 2015).

Además de la cultura, la edad es otro de los aspectos sociodemográficos que ha demostrado impactar en la obtención de NC. Desde que nacemos, vamos incorporando conceptos y las NC recabadas a partir de diferentes grupos etarios podrían denotar este incremento en cantidad y variedad de ejemplares. Evidencia de esto son las investigaciones que indagan en el desempeño de diferentes grupos etarios en tareas de fluencia semántica. Estos estudios han identificado que la cantidad de ejemplares aumenta desde la niñez hasta la adolescencia (Carneiro, Albuquerque y Fernández, 2008; Kavé, 2006; Kavé y Knafo-Noam, 2015; Korkman, Kemp y Kirk, 2001; Olabarrieta-Landa *et al.*, 2017) e incluso también desde la adolescencia hasta la adultez (Zamora y Martínez Cuitiño, 2023), pudiendo declinar con el paso del tiempo (Butman, Allegri, Harris y Drake, 2000; López-Higes *et al.*, 2022; Strauss *et al.*, 2006). Un estudio realizado en España y en otros países latinoamericanos (Olabarrieta-Landa *et al.*, 2017) encontró diferencias significativas para las categorías *animales* y *frutas* en una muestra de niños y adolescentes de entre 6 y 17 años, y concluyó que la cantidad de ejemplares se incrementa con la edad. Por otra parte, Aizpuru y Lizaso (2015), en el País Vasco, identificaron que los jóvenes de entre 17 y 29 años activaban una mayor cantidad de ejemplares por categoría semántica que los adultos mayores de 55 años. En otro estudio, Buriel, Gramunt Fombuena, Böhm, Rodés y Peña-Casanova (2004), observaron una correlación negativa entre la edad y la cantidad de ejemplares recuperados en la categoría *animales* al evaluar una muestra de adultos jóvenes barceloneses. Es decir, los adultos de mayor edad activaban una menor cantidad de animales que los más jóvenes. En lo que respecta al español de Argentina, evaluando la misma categoría, Butman *et al.* (2000) detectaron un mayor rendimiento del grupo de adultos menores de 45 años y una menor cantidad de ejemplares recuperados por los adultos que superaban los 75 años.

Una de las limitaciones de las investigaciones que estudiaron posibles diferencias en tareas de fluencia semántica en función de la edad es la reducida cantidad de categorías evaluadas. Esto también ocurre con nuestra población puesto que aún no disponemos de un corpus elaborado a partir de muestras de hablantes de diferentes grupos etarios (Fumagalli *et al.*, 2015; Zamora y Martínez Cuitiño, 2023). Asimismo, las NC disponibles para diferentes lenguas se han focalizado en obtener datos de poblaciones de adultos y de niños, omitiendo a los adolescentes. Solo un estudio (Darias Morales, Gaos Meizoso y Sánchez López, 1991) ha publicado NC obtenidas en una muestra de adolescentes españoles de 14 años para 12 categorías semánticas: *partes del cuerpo*, *frutas*, *prendas de vestir*, *animales cuadrúpedos*, *instrumentos musicales*, *muebles*, *deportes*, *aves*, *vehículos*, *armas*, *flores* y *herramientas de carpintería*. No obstante, la muestra estaba compuesta por adolescentes de la misma edad, con lo cual la representatividad de las normas para este grupo es reducida. Además, el número de categorías evaluadas también es acotado y solo informan la frecuencia de producción de cada ejemplar y del número de veces que aparece en primera posición.

Teniendo en cuenta los hallazgos previos en función de la edad, es posible que los ejemplares recuperados por los adolescentes difieran de los evocados por otros rangos etarios. Si bien este aspecto no fue indagado a partir de NC, otras investigaciones ya reportaron procedimientos lingüísticos específicos utilizados en el habla juvenil, como el uso de marcadores discursivos particulares, abreviaturas y neologismos (De Luca, 2021; De Latte y Enghels, 2021; Kuguel, 2014; Salas Alvarado, 2017; Palacios, 2003). Disponer de NC específicas para esta población permitiría comprobar si existen también diferencias en la organización conceptual al comparar las NC obtenidas a partir de adolescentes con las de otros grupos.

Por último, otra variable que ha sido analizada en investigaciones sobre fluencia semántica y conocimiento conceptual es el sexo (Villalobos, Torres-Simón *et al.*, 2022). En lo que respecta a fluencia semántica en adultos, algunas reportaron diferencias significativas en el desempeño de hombres y mujeres, con una ventaja para los hombres en el dominio de objetos inanimados y para las mujeres en seres vivos (Barbarotto, Laiacona y Capitani, 2008; Capitani, Laiacona y Barbarotto, 1999; Gainotti, 2005; Laws, 2004; Laws y Hunter, 2006; Marra, Ferraccioli y Gainotti, 2007). Asimismo, encontraron diferencias en el rendimiento de diferentes categorías: los hombres mostraron un mejor desempeño en *herramientas*, *aves* y *medios de transporte* y las mujeres en *frutas*, *verduras* y *muebles* (Barbarotto, Laiacona, Macchi y Capitani, 2002; Barbarotto *et al.*, 2008; Capitani *et al.*, 1999; Gainotti, 2005; Kosmidis, Vlahou, Panagiotaki y Kiosseoglou, 2004; Laiacona, Barbarotto y Capitani, 2006; Laws, 2004; Marra *et al.*, 2007; McKenna y Parry, 1994; Soriano, Fumagalli, Shalom, Barreyro y Martínez-Cuitiño, 2018). No obstante, otras investigaciones no reportaron diferencias (Casals-Coll *et al.*, 2013; Fernández, Marino y Alderete, 2004; Scheuringer, Wittig y Pletzer, 2017). Con respecto a la influencia de esta variable en población infantil, algunos trabajos muestran una ventaja para los varones en *animales*, pero no en otras categorías como *frutas*, *partes del cuerpo* y *supermercado* (Marino y Díaz, 2011; Marino, Mesas y Zorza, 2012). En contraposición a estos resultados, Soriano, Fumagalli, Shalom, Barreyro y Martínez-Cuitiño (2016) encontraron que las niñas presentaban un mejor rendimiento que los varones tanto en *animales* como en *frutas* y *verduras*. Sin embargo, como los adolescentes representan un grupo etario intermedio entre la adultez y la niñez, hasta el momento no existen estudios que hayan indagado las diferencias por sexo en este rango de edad.

En función de los antecedentes reportados previamente, el objetivo de este trabajo es el de presentar las primeras NC recabadas a partir de adolescentes de Argentina e incluir información disociada en función del sexo biológico de los participantes. En este sentido, se espera que la cantidad de respuestas únicas evocadas por los adolescentes sea menor que la de los adultos rioplatenses y que algunos de los ejemplares recuperados difieran de los evocados por éstos y por los hablantes de otra variedad de español. Por último, en relación a las diferencias por sexo, se espera encontrar algunas diferencias en las categorías frecuentemente comparadas entre hombres y mujeres adultos: una ventaja de los hombres para *aves*, *herramientas* y *medios de transporte*, y de las mujeres en *frutas*, *verduras* y *muebles*.

Metodología

Participantes

La muestra de participantes estuvo conformada por 480 adolescentes que concurrían a diferentes escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), de nivel socioeconómico medio, el cual fue establecido a partir de la escolaridad y ocupación de los padres o tutores (Sautú, 1991). Para este trabajo, se consideró la definición de adolescente de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que lo define como el periodo de vida que se inicia entre los 10 años y que finaliza a los 19 años (OMS, 2023). No obstante, en este estudio se restringió el rango etario de los participantes a partir de su nivel de escolaridad, es decir, sólo participaron estudiantes que asistían al nivel secundario de Argentina. Se utilizó un procedimiento de muestreo no probabilístico y por conveniencia ya que la muestra estuvo compuesta por los participantes disponibles a los que los evaluadores tuvieron acceso (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2008). En la *Tabla 1* se presentan los datos sociodemográficos de los grupos que contestaron las diferentes encuestas.

Tabla 1: Datos sociodemográficos de los adolescentes que participaron en NC

Muestras	N	Edad		Escolaridad		% mujeres
		M	D.E.	M	D.E.	
E. 1	96	15.20	1.11	10.09	1.14	53.61
E. 2	111	16.51	1.45	10.55	0.96	48.65
E. 3	89	16.51	1.45	10.55	0.96	47.19
E. 4	120	13.73	1.23	8.39	1.21	65.83
E. 5	64	13.97	0.76	9.17	0.61	50

E=Encuesta, M = Media, D.E= Desvío Estándar.

Se incluyeron en la investigación solo participantes cuya lengua materna era el español rioplatense, sin historia de enfermedades neurológicas ni psiquiátricas o antecedentes de dificultades en la adquisición del lenguaje. Previo a su participación, se informó a los padres o tutores de los objetivos de la investigación a

realizar. Asimismo, se solicitó que firmaran un consentimiento informado, aceptando la inclusión del adolescente en esta investigación. Todos los procedimientos se realizaron siguiendo los principios éticos estipulados por la Declaración de Helsinki y en consonancia con la Ley de Protección de Datos Personales (N° 25226). Antes de comenzar la actividad, se les informó a los participantes que podían abandonar la tarea en cualquier momento, si así lo deseaban.

Procedimiento y materiales

Se administró una tarea de fluencia semántica escrita de forma grupal, siguiendo el método propuesto por Battig y Montague (1969). El tiempo pautado para recabar las respuestas de cada categoría semántica fue de un minuto, metodología utilizada por Fumagalli *et al.* (2015). La evaluación se administró en dos divisiones de un mismo curso (dos primer año, dos segundo año, etc.) y se elaboraron cinco encuestas diferentes. En la primera, se incluyeron las siguientes categorías: *animales, herramientas, frutas, instrumentos musicales, verduras, muebles, partes del cuerpo, utensilios de cocina, medios de transporte e indumentaria*. En la segunda, los participantes contestaron sobre: *deportes, flores, profesiones, electrodomésticos, útiles escolares, árboles, lugares de la casa, alimentos, países, juegos y juguetes, y piedras preciosas*. En la tercera, se indagó sobre: *animales cuadrúpedos, colores, nombres de hombre, música, aves, relaciones de parentesco, insectos, ciudades, condimentos y nombres de mujer*. En la anteúltima, se incluyeron: *herramientas de carpintería, accesorios, bebidas alcohólicas, ciencias, hobbies, partes de un edificio, plantas aromáticas, objetos coleccionables, enfermedades, calzado, herramientas de jardinería, ropa, bebidas no alcohólicas, tipos de baile, armas, carreras universitarias, fenómenos meteorológicos, objetos de decoración, peces, accidentes geográficos*. Con la última lista se recabó información de: *unidades de tiempo, cosas que vuelan, tipos de combustibles, grados militares, instituciones religiosas, cosas que producen ruido, cargos políticos, tipos de crímenes, serpientes, fuentes de energía, líquidos, elementos químicos, astros, tipos de embarcaciones, tipos de telas, cosas de color verde, unidades de medición, cosas que usan las mujeres y cosas que se pierden fácilmente*. A fin de evitar efectos de fatiga en los participantes, las categorías se presentaron de forma pseudoaleatorizada, obteniéndose tres versiones de cada una de las encuestas. Cada uno de los participantes completó una sola encuesta.

Las categorías seleccionadas forman parte del corpus categorial recabado por Battig y Montague (1969) y por Carneiro *et al.* (2008). Asimismo, se incorporaron las categorías *accidentes geográficos* y *cosas verdes*. La categoría de *accidentes geográficos* se incluyó puesto que constituye una categoría meramente enciclopédica, en tanto que la de *cosas verdes* se adquiere en contacto con el mundo. El objetivo de estos cambios fue incluir dos categorías que pueden servir, a futuro, para contrastar dos formas diferentes de adquisición del conocimiento conceptual.

Análisis de datos

Una vez obtenidos los datos, se volcaron las respuestas en un archivo de Excel para proceder a su limpieza. Se corrigieron las palabras mal escritas (omisiones de grafemas o con errores ortográficos) y se eliminaron las respuestas ilegibles, los ejemplares repetidos por un mismo participante y los errores dentro de una categoría (por ejemplo, *colectivo* en *animales*). Las variaciones de una misma respuesta fueron agrupadas en una única (por ejemplo, *uvas, uvas verdes y uvas moradas* se unificaron en *uvas*) y las variaciones escritas de un mismo ejemplar se aceptaron en su forma más frecuente (por ejemplo, *shampoo, champú y champú* se unificaron en la forma *champú*). Las formas en plural (por ejemplo, *peras*) se cambiaron al singular, excepto cuando estas servían para desambiguar significados (por ejemplo, *pechos y pecho*) o cuando esos ejemplares generalmente se producen en plural (por ejemplo, *fideos*). Para decidir las formas léxicas aceptadas de los ejemplares producidos con poca frecuencia, se tuvo en cuenta la opinión de un jurado interdisciplinario formado por una lingüista, una fonoaudióloga y un psicólogo. Un ejemplar que era aceptado por dos jueces se mantenía dentro de la categoría. Por el contrario, si la mayoría sostenía que no era adecuado, se lo consideraba un error. Solo se utilizó esta técnica con los ejemplares que eran poco evocados, puesto que si un ejemplar se activaba con frecuencia dentro de una categoría determinada este se mantenía, a pesar de no cumplir con los criterios categoriales (por ejemplo, *zapallo* dentro de la categoría *verduras*). De todas formas, los datos obtenidos en las fluencias semánticas sin correcciones ni exclusiones de respuestas pueden ser solicitadas a los autores del presente trabajo. Para las etiquetas léxicas de mayor producción, se mantuvo la forma predominantemente elegida por los participantes (por ejemplo, *moto* en lugar de *motocicleta*).

En consonancia con Fumagalli *et al.* (2015), para la elaboración de las NC, se calcularon los siguientes índices: a) el número total de respuestas (cantidad de ejemplares únicos) por categorías; b) el promedio de respuestas para cada categoría específica; c) la frecuencia total o proporción de adolescentes que produjeron el ejemplar en cada una de las categorías evaluadas; d) la cantidad de respuestas de un ejemplar en primera posición y, e) el rango del ejemplar, es decir, la estimación de la posición de producción promedio en la que se recupera. Para obtener el rango, se tomó en cuenta la posición promedio en la que se produjo un ejemplar en la categoría sobre la proporción de adolescentes que lo recuperaron.

Resultados

Las normas categoriales de adolescentes están disponibles en el repositorio Open Science Framework, <https://osf.io/f48qe/>. En esta base, se presentan los ejemplares de cada categoría que alcanzaron cinco producciones como mínimo y que se encuentran ordenados en función de la frecuencia de aparición (primera columna). En la segunda columna (Frec) se informa la frecuencia absoluta de aparición de cada ejemplar

dentro de la categoría. La columna siguiente (FrecNorm) informa la frecuencia normalizada, es decir, la cantidad de veces que se recupera cada ejemplar dentro de esa muestra total de participantes. En la cuarta columna, se presenta información sobre el rango de aparición (RM) de cada ejemplar en la categoría, que refiere a su posición promedio de aparición y, en la quinta, el rango relativo (RMNorm) que se obtiene al dividir ese RM sobre la máxima cantidad de respuestas posibles para cada categoría. En las dos últimas columnas, se indica la cantidad de veces que el ejemplar se activa en primer lugar (PL) y la frecuencia normalizada de aparición en primer lugar (PLNorm), esto es, la frecuencia de aparición en PL dentro de esa muestra de participantes.

Se observa que los adolescentes recuperan un total de 5489 ejemplares únicos. La categoría en la que producen la mayor cantidad de respuestas es *nombres de mujeres* y en la que activan una menor proporción es *instituciones religiosas*. El resto de las categorías alcanzan valores intermedios. En la *Tabla 2*, se presentan las categorías ordenadas en forma decreciente. Se presenta también información de la media de respuestas para cada categoría y el porcentaje de respuestas de la categoría dentro del corpus total.

Tabla 2. Respuestas únicas por categoría semántica

	Categorías	RU	M	% de resp		Categorías	RU	M	% de resp
1	Nombres de mujer	235	14.68	4,28	36	Lugares de la casa	62	8.77	1,13
2	Juegos y juguetes	228	8.20	4,15	37	Aves	62	7.76	1,13
3	Profesiones	226	8.90	4,12	38	Accesorios	61	6.34	1,11
4	Alimentos	207	11.36	3,77	39	Cosas verdes	60	3.13	1,09
5	Animales	175	14.96	3,19	40	Herramientas de carpintería	60	4.92	1,09
6	Nombres de hombre	172	15.49	3,13	41	Líquidos	59	4.19	1,07
7	Ciudades	158	7.60	2,88	42	Ciencias	58	3.41	1,06
8	Hobbies	146	5.40	2,66	43	Herramientas de jardinería	58	4.13	1,06
9	Objetos coleccionables	142	5.38	2,59	44	Condimentos	58	8.32	1,06
10	Partes del cuerpo	131	14.95	2,39	45	Relaciones de parentesco	56	13.72	1,02
11	Países	124	13.41	2,26	46	Bebidas no alcohólicas	56	5.17	1,02
12	Cosas que producen ruido	122	4.14	2,22	47	Muebles	55	6.53	1,00
13	Indumentaria	117	12.91	2,13	48	Verduras	55	8.48	1,00
14	Objetos de decoración	112	4.15	2,04	49	Insectos	53	7.59	0,97
15	Enfermedades	110	4.54	2,00	50	Piedras preciosas	48	3.28	0,87
16	Electrodomésticos	108	7.85	1,97	51	Frutas	47	11.98	0,86
17	Armas	107	4.87	1,95	52	Fenómenos meteorológicos	46	3.80	0,84
18	Herramientas	107	7.51	1,95	53	Cosas que vuelan	44	3.45	0,80
19	Deportes	101	8.48	1,84	54	Elementos químicos	43	2.70	0,78
20	Utensilios de cocina	92	8.29	1,68	55	Unidades de medición	37	3.52	0,67
21	Carreras universitarias	89	3.45	1,62	56	Colores	36	12.79	0,66
22	Animales cuadrúpedos	86	10.34	1,57	57	Cuerpos celestes	33	4.19	0,60
23	Música	86	9.15	1,57	58	Bebidas alcohólicas	33	4.89	0,60
24	Ropa	84	8.90	1,53	59	Calzado	33	4.97	0,60
25	Cosas que usan las mujeres	81	4.42	1,48	60	Unidades de tiempo	30	4.58	0,55
26	Medios de transporte	79	11.51	1,44	61	Grados militares	26	1.52	0,47
27	Tipos de crímenes	76	2.97	1,38	62	Tipos de telas	26	2.06	0,47
28	Útiles escolares	74	10.83	1,35	63	Tipos de embarcaciones	25	2.19	0,46
29	Peces	72	3.82	1,31	64	Accidentes geográficos	24	0.75	0,44
30	Partes de un edificio	70	6.00	1,28	65	Plantas aromáticas	22	1.06	0,40
31	Instrumentos musicales	67	10.61	1,22	66	Tipos de combustibles	21	1.58	0,38
32	Árboles	65	4.25	1,18	67	Fuentes de energía	18	1.33	0,33
33	Tipos de baile	65	5.62	1,18	68	Serpientes	18	1.77	0,33
34	Flores	63	4.82	1,15	69	Cargos políticos	16	3.16	0,29
35	Cosas que se pierden fácilmente	62	3.63	1,13	70	Instituciones religiosas	11	0.36	0,20

RU= respuestas únicas; M= media

Asimismo, los datos recabados se dividieron según el sexo biológico de los participantes. Se realizó un análisis de medidas repetidas, a fin de comparar la cantidad de ejemplares únicos que produjeron los varones y las mujeres incorporando la totalidad de las categorías evaluadas. Este análisis muestra una ventaja significativa general a favor de las mujeres ($t_{(69)} = 4,594$; $p < ,001$), es decir, producen un mayor número de ejemplares en general. Si se analizan internamente en qué categorías se diferencian, se detecta que las mujeres producen mayor cantidad de ejemplares en 50 categorías, en tanto que los hombres lo hacen solo en 17 (*accidentes geográficos, animales cuadrúpedos, árboles, armas, aves, ciudades, condimentos, deportes, electrodomésticos, frutas, fuentes de energía, insectos, juegos y juguetes, música, países, piedras preciosas y profesiones*). En las tres categorías restantes, ambos activan la misma cantidad de ejemplares (*lugares de la casa, relaciones de parentesco y tipos de combustibles*). En la *Tabla 3*, se muestra la cantidad de ejemplares para cada una de las categorías en varones y mujeres.

Tabla 3. Ejemplares únicos en cada categoría en función del sexo biológico.

	Categorías	Hombres	Mujeres		Categorías	Hombres	Mujeres
1	Accesorios	37	55	36	Hobbies	72	128
2	Accidentes geográficos	18	17	37	Indumentaria	75	104
3	Alimentos	133	160	38	Insectos	46	39
4	Animales	132	140	39	Instituciones religiosas	5	7
5	Animales cuadrúpedos	76	60	40	Instrumentos musicales	52	58
6	Árboles	56	38	41	Juegos y juguetes	169	145
7	Armas	78	70	42	Líquidos	33	48
8	Cuerpos celestes	24	29	43	Lugares de la casa	48	48
9	Aves	53	50	44	Medios de transporte	62	63
10	Bebidas alcohólicas	21	29	45	Muebles	38	47
11	Bebidas no-alcohólicas	37	49	46	Música	70	53
12	Calzado	22	31	47	Nombres de hombre	129	143
13	Cargos políticos	11	15	48	Nombres de mujer	162	183
14	Carreras universitarias	47	74	49	Objetos coleccionables	74	121
15	Ciencias	37	48	50	Objetos de decoración	52	95
16	Ciudades	118	94	51	Países	103	98
17	Colores	32	33	52	Partes de un edificio	43	59
18	Condimentos	48	41	53	Partes del cuerpo	100	105
19	Cosas de color verde	27	51	54	Peces	40	59
20	Cosas que producen ruido	61	84	55	Piedras preciosas	36	33
21	Cosas que se pierden fácilmente	30	54	56	Plantas aromáticas	11	22
22	Cosas que usan las mujeres	35	66	57	Profesiones	164	147
23	Cosas que vuelan	28	38	58	Relaciones de parentesco	51	51
24	Deportes	74	64	59	Ropa	54	76
25	Electrodomésticos	85	74	60	Serpientes	13	14
26	Elementos químicos	21	38	61	Tipos de baile	37	62
27	Enfermedades	57	97	62	Tipos de combustibles	14	14
28	Fenómenos meteorológicos	31	38	63	Tipos de crímenes	31	61
29	Flores	42	44	64	Tipos de embarcaciones	15	22
30	Frutas	41	40	65	Tipos de telas	8	26
31	Fuentes de energía	14	11	66	Unidades de medición	20	32
32	Grados militares	19	20	67	Unidades de tiempo	19	28
33	Herramientas	75	77	68	Utensilios de cocina	59	74
34	Herramientas de carpintería	35	52	69	Útiles escolares	58	65
35	Herramientas de jardinería	34	51	70	Verduras	44	48

RU= respuestas únicas; M= media

Discusión

En los últimos años, se han presentado corpus de normas categoriales para diferentes poblaciones lingüísticas, incluso para diferentes grupos etarios. No obstante, estas se han desarrollado a partir de datos recabados de población infantil y adulta, pero la franja etaria de los adolescentes, hasta la actualidad, carece de normas propias (Chami *et al.*, 2018). En este trabajo, se presentan las primeras normas categoriales para 70

categorías semánticas obtenidas a partir de una muestra de adolescentes hablantes del español rioplatense. Los datos recabados dan cuenta de los diferentes ejemplares que los adolescentes activan para cada una de las categorías, así como de la frecuencia de aparición de cada ejemplar, el rango promedio de cada categoría y la posición que ocupa cada ejemplar en ese rango. Se presentan también datos referidos a la cantidad de veces que el ejemplar ocupa la posición inicial.

Las investigaciones han demostrado que las normas categoriales difieren en función de la cultura y la lengua de una población. El impacto que tiene la cultura marca la necesidad de obtener nuevas normas categoriales a medida que el tiempo transcurre. Al considerar las primeras categorías publicadas por Battig y Montague (1969), se detecta que algunas son obsoletas para el mundo actual (*grados militares*, por ejemplo). Incluso, probablemente ya sea el momento de considerar nuevas categorías más adecuadas al mundo en el que vivimos, como *dispositivos electrónicos*, *redes sociales*, *reality shows*, *influencers*, etc.

A pesar de la necesidad de contar con normas categoriales para cada población, para los hablantes del español, se han publicado sólo para la península Ibérica y algunas para diferentes regiones de Latinoamérica. Para Argentina, está disponible solo un corpus de 20 normas categoriales para la población adulta que fueron recolectadas a partir de una muestra de estudiantes universitarios (Fumagalli *et al.*, 2015). Es interesante realizar una comparación entre estas normas y las obtenidas en este estudio, a fin de identificar si existen o no diferencias. En primer lugar, en ambos corpus, se observa una coincidencia en el ejemplar con mayor frecuencia de aparición en 11 de las 20 categorías recabadas: *herramientas*, *frutas*, *instrumentos musicales*, *verduras*, *muebles*, *utensilios de cocina*, *deportes*, *flores*, *útiles escolares*, *árboles* y *países*. En segundo lugar, se identifica que, en *animales*, ambas poblaciones comparten los primeros cinco ejemplares (*perro*, *gato*, *jirafa*, *león* y *elefante*), aunque los producen en distinto orden. Incluso, en otras categorías, activan los mismos ejemplares y en el mismo orden. Por ejemplo, en la categoría *herramientas*, los primeros dos ejemplares son *martillo* y *destornillador*; en la categoría *verduras*, son *lechuga* y *zanahoria*, y en la categoría *frutas*, son *manzana*, *banana* y *naranja*. Por último, se detecta que, en adultos, la categoría con mayor cantidad de ítems es *profesiones*, mientras que en adolescentes es *nombres de mujer*. A su vez, ambas normas difieren entre sí en las categorías con mayor número de respuestas únicas: los adolescentes en *nombres de mujer*, *juegos* y *juguetes*, *profesiones*, *alimentos*; mientras que los adultos en *herramientas*, *frutas*, *instrumentos musicales* y *verduras*. Además, en consonancia a lo postulado en las hipótesis de este trabajo, los adolescentes recuperan un menor número de respuestas únicas (1899) que los adultos (2937). Los adultos alcanzan una ventaja en las 20 categorías. Esta información puede verse en forma detallada en la base de datos, <https://osf.io/f48qe/>.

En cuanto a las variables sociodemográficas, la edad es la principal variable que ha demostrado impactar en los datos obtenidos a partir de una misma población puesto que el conocimiento conceptual se modifica a lo largo de nuestra vida por el contacto con el mundo que nos rodea (Patterson, 2011). Los adolescentes constituyen un grupo poblacional que difiere significativamente en el uso del lenguaje del resto de los grupos etarios, pero sólo hay disponible un único corpus de normas categoriales que incluye un total de 12 categorías semánticas, elaborado a partir de una muestra de españoles de 14 años de edad (Darias Morales *et al.*, 1991). Los autores aportan datos de la frecuencia de aparición de los ejemplares y de la cantidad de veces que se presentan en posición inicial. No obstante, carece de otros índices como, por ejemplo, la frecuencia normalizada y el rango relativo, que sí son incluidos en las normas categoriales del presente trabajo. Por otra parte, si bien las normas publicadas por Darias Morales *et al.*, (1991) fueron obtenidas a partir de adolescentes de una misma edad, la existencia de este estudio nos permite comparar nuestros resultados con los recabados en otra población. En este sentido, se pudo observar que los ejemplares que los adolescentes hablantes del español rioplatense evocan con mayor frecuencia son similares a los recuperados por los adolescentes hablantes del español peninsular. Al analizar las 12 categorías que ambas normas tienen en común, se observa que el ejemplar más frecuente coincide en 6 de ellas (*manzana* en *frutas*, *pantalón* en *ropa*, *perro* en *animales cuadrúpedos*, *guitarra* en *instrumentos musicales*, *fútbol* en *deportes* y *rosa* en *flores*). No obstante, se encontraron algunas diferencias que evidencian la necesidad de contar con normas específicas para cada población. Por un lado, a un mismo concepto le corresponden diferentes etiquetas léxicas en cada una de las muestras. Por ejemplo, en *frutas*, los adolescentes españoles utilizan *melocotón* y *fresa* para lo que los rioplatenses nombran como *durazno* y *frutilla*. Otros ejemplares similares aparecieron en la categoría *ropa*, por ejemplo, *calcetín/media*, *falda/pollera*, *braga/bombacha* para la variedad peninsular y rioplatense respectivamente, así como también, en *deportes*, *baloncesto/básquet* y *balonmano/handball*. Por otro lado, en la categoría *medios de transporte*, en las normas españolas aparece el concepto *autobús* para designar a lo que en Argentina se nombra como *colectivo*. Si bien en las normas rioplatenses también aparece *autobús*, esta etiqueta refiere a un transporte de larga distancia. Por último, se encontró un hallazgo relevante en las categorías *aves* y en *armas*. En la primera, *gallina* fue recuperada por los adolescentes españoles con mucha mayor frecuencia que los argentinos, que solo evocaron este ejemplar 17 veces. Lo mismo ocurre con *cañón* en la categoría *armas*, con la diferencia de que este ejemplar no aparece en las normas rioplatenses por no alcanzar las cinco producciones mínimas. Esto podría vincularse con las diferencias culturales puesto que, en España, aún se conservan cañones históricos tanto en ciudades como en museos, lo cual es poco frecuente en Argentina. En conclusión, estas diferencias dialectales dan cuenta de la importancia de poder acceder a normas categoriales para cada comunidad lingüística particular y no implementar las ya obtenidas a partir de otras poblaciones.

Al analizar el impacto del sexo, también se han reportado diferencias en la cantidad de ejemplares recuperados para algunas categorías entre hombres y mujeres tanto en niños como en adultos (Gainotti, 2005; Soriano *et al.*, 2016, 2018). Considerando que el sexo biológico ha demostrado influir en el desempeño, las

normas categoriales presentadas en este trabajo se dividieron en función de esta variable. Los datos muestran que las mujeres alcanzan una ventaja general en la cantidad de ejemplares que producen. Estos resultados están en consonancia con investigaciones previas (Halpern, 2012; Hazin *et al.*, 2016; Kimura, 2002; Mathuranath, George, Cherian, Alexander, Sarma y Sarma, 2003). Un análisis más detallado permite identificar las categorías en las que hombres y mujeres muestran una ventaja. Las mujeres recuperan mayor cantidad de ejemplares en la categoría de *verduras y muebles*, hallazgo que coincide con los resultados obtenidos en adultos (Gainotti, 2005) y en población infantil (Barbarotto *et al.*, 2002, 2008; Soriano *et al.*, 2016). Por su parte, los adolescentes varones producen más *animales cuadrúpedos y aves*, como reportaron Cameron, Wambaugh y Mauszycki (2008) y Marra *et al.*, (2007) respectivamente, aunque las mujeres recuperan más ejemplares en la categoría de *animales*, como identificaron Soriano *et al.* (2016) en niñas.

Algunos hallazgos son novedosos si se consideran los resultados previos obtenidos en hombres y mujeres y más si se considera que la adolescencia es una franja etaria en la que no se han estudiado diferencias entre sexos. En este trabajo, contrariamente a lo hipotetizado, los hombres recuperan mayor cantidad de *frutas* que las mujeres y estas logran una ventaja muy notoria en *herramientas de carpintería* y, aunque menos significativa, también en *herramientas y medios de transporte*, lo cual se contrapone a lo descrito por investigaciones anteriores (Capitani *et al.*, 1999; Laws, 2004).

Entendemos que estas normas constituyen una nueva ventana a la observación del conocimiento conceptual de una franja etaria de la que poco aún se ha estudiado. Este material permitirá que los profesionales puedan evaluar el desempeño de sus pacientes y compararlo con estos datos y, en consecuencia, hacer un diagnóstico más preciso pudiendo tener información de una mayor cantidad de categorías semánticas, y no sólo considerar *animales*, que es la categoría más utilizada. Por otro lado, otra posible utilidad de estas normas se encuentra en el ámbito de la educación. Hasta el momento no existen reportes del uso de normas para la confección de materiales didácticos. En este sentido, las normas proveen información sobre el vocabulario de los adolescentes que puede ser fundamental a la hora de diseñar textos escolares para esta población.

Una de las limitaciones de este trabajo refiere a las categorías evaluadas. En estas normas categoriales, se incorporan nuevas categorías (por ejemplo, *accidentes geográficos* y *cosas verdes*) a las clásicas, pero se espera a futuro poder identificar las nuevas categorías que se generan por los rápidos y constantes cambios que se producen en nuestro mundo, por ejemplo, incluir algunas relacionadas a las nuevas tecnologías, o al mayor conocimiento acerca de nuevos productos de uso habitual, por ejemplo, las *semillas* que se incorporan con mucha frecuencia dentro de nuestra alimentación en los últimos tiempos.

Otra de las principales limitaciones del presente trabajo radica en la muestra evaluada. Los datos recabados provienen de alumnos de escuelas de nivel socioeconómico medio de solo una región de Argentina: el AMBA. No se han obtenido datos de otros niveles socioeconómicos ni de otras regiones del país. Asimismo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas de edad entre los grupos evaluados ($\chi^2_{(4)} = .240$; $p < .001$). No obstante, esto se relaciona con la necesidad de evaluar con una misma encuesta a grupos previamente establecidos (cada división escolar) para facilitar la administración de la tarea y la recolección de datos. A futuro, se espera poder incorporar datos de otros niveles socioeconómicos y emparejar las muestras por edad, a fin de ampliar las normas y obtener un corpus más representativo de la totalidad de la población.

Bibliografía

- Acosta Rodríguez, V., Santana, G. R. y Expósito, S. H. (2017). Funciones ejecutivas y lenguaje en subtipos de niños con trastorno específico del lenguaje. *Neurología*, 32(6), 355-362. <http://dx.doi.org/10.1016/j.nrl.2015.12.018>
- Aizpurua, A., y Lizaso, I. (2015). Datos normativos para respuestas a categorías semánticas en castellano en adultos jóvenes y mayores. *Psicológica*, 36(2), 205-263.
- Ardila, A. (2020). A cross-linguistic comparison of category verbal fluency test (ANIMALS): A systematic review. *Archives of Clinical Neuropsychology: The official journal of the National Academy of Neuropsychologists*, 35(2), 213-225. <http://dx.doi.org/10.1093/arclin/acz060>
- Armstrong, B. C., Zugarramurdi, C., Cabana, Á., Valle Lisboa, J., y Plaut, D. C. (2016). Relative meaning frequencies for 578 homonyms in two Spanish dialects: A cross-linguistic extension of the English eDom norms. *Behavior Research Methods*, 48, 950-962. <https://doi.org/10.3758/s13428-015-0639-3>
- Banks, B., y Connell, L. (2022). Category production norms for 117 concrete and abstract categories. *Behavior Research Methods*, 1-22. <https://doi.org/10.3758/s13428-021-01787-z>
- Barbarotto, R., Laiacona, M., y Capitani, E. (2008). Does sex influence the age of acquisition of common names? A contrast of different semantic categories. *Cortex*, 44(9), 1161-1170. <https://doi.org/10.1016/j.cortex.2007.08.016>
- Barbarotto, R., Laiacona, M., Macchi, V., y Capitani, E. (2002). Picture reality decision, semantic categories and gender: A new set of pictures, with norms and an experimental study. *Neuropsychologia*, 40(10), 1637-1653. [https://doi.org/10.1016/S0028-3932\(02\)00029-5](https://doi.org/10.1016/S0028-3932(02)00029-5)
- Battig, W. F., y Montague, W. E. (1969). Category norms of verbal items in 56 categories A replication and extension of the Connecticut category norms. *Journal of Experimental Psychology*, 80 (3), 1-46. <http://dx.doi.org/10.1037/h0027577>
- Boccardi, M., y Cappa, S. F. (1997). Valori normative di produzione categoriale per la lingua italiana [Normative values of categorical production for the Italian language]. *Giornale Italiano di Psicologia*, 24(2), 425-436. <https://doi.org/10.1421/151>

- Bueno, S., y Megherbi, H. (2009). French categorization norms for 70 semantic categories and comparison with Van Overschelde et al.'s (2004) English norms. *Behavior Research Methods*, 41(4), 1018–1028. <https://doi.org/10.3758/brm.41.4.1018>
- Buriel, Y., Gramunt Fombuena, N., Böhm, P., Rodés, E., y Peña-Casanova, J. (2004). Fluencia verbal. Estudio normativo piloto en una muestra española de adultos jóvenes (20 a 49 años). *Neurología*, 19(4), 153–159.
- Butman, J., Allegri, R. F., Harris, P., y Drake, M. (2000). Spanish verbal fluency. Normative data in Argentina. *Medicina*, 60(5), 561–564.
- Cabana, Á., Zugarramurdi, C., Valle-Lisboa, J. C., y De Deyne, S. (2023). The “Small World of Words” free association norms for Rioplatense Spanish. *Behavior Research Methods*, 1–18. <https://doi.org/10.3758/s13428-023-02070-z>
- Cameron, R. M., Wambaugh, J. L., y Mauszycki, S. (2008). Effects of age, gender, and education on semantic fluency for living and artifact categories. *Aphasiology*, 22(7-8), 790–801. <http://dx.doi.org/10.1080/02687030701818018>
- Capitani, E., Laiacona, M., y Barbarotto, R. (1999). Gender affects word retrieval of certain categories in semantic fluency tasks. *Cortex*, 35(2), 273–278. [http://dx.doi.org/10.1016/S0010-9452\(08\)70800-1](http://dx.doi.org/10.1016/S0010-9452(08)70800-1)
- Carneiro, P., Albuquerque, P., y Fernandez, A. (2008). Opposite developmental trends for false recognition of basic and superordinate names. *Memory*, 17(4), 411–427. <http://dx.doi.org/10.1080/09658210902758847>
- Casals-Coll, M., Sánchez-Benavides, G., Quintana, M., Manero, R. M., Rognoni, T., Calvo, L., Palomo, R., Aranciva, F., Tamayo, F., y Peña-Casanova, J. (2013). Estudios normativos españoles en población adulta joven (proyecto NEURONORMA jóvenes): Normas para los test de fluencia verbal. *Neurología*, 28(1), 33–40. <https://doi.org/10.1016/j.nrl.2012.02.010>
- Castro, N., Curley, T., y Hertzog, C. (2021). Category norms with a cross-sectional sample of adults in the United States: Consideration of cohort, age, and historical effects on semantic categories. *Behavior Research Methods*, 53(2), 898–917. <https://doi.org/10.3758/s13428-020-01454-9>
- Chami, S., Munro, N., Docking, K., McGregor, K., Arciuli, J., Baker, E., y Heard, R. (2018). Changes in semantic fluency across childhood: Normative data from Australian-English speakers. *International Journal of Speech-Language Pathology*, 20(2), 262–273. <https://doi.org/10.1080/17549507.2016.1276214>
- Darias Morales, E., Gaos Meizoso, M., y Sánchez López, C. R. (1991). Normalización categorial e investigación experimental. *Curriculum: Revista de Teoría, Investigación y Práctica Educativa*, (3), 53–68.
- De Latte, F. y Enghels, R. (2021). La variación lingüística del vocativo en el lenguaje juvenil madrileño. *Revue Romane*, 56(2), 177–204.
- De Luca, N. (2021). El marcador conversacional “ahre” en el habla de estudiantes adolescentes de Buenos Aires: un estudio de sus usos en dos géneros conversacionales. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 21(2), 27–48. <https://doi.org/10.35956/v.21.n2.2021.p.27-4>
- Di Tullio, Á., y Kailuweit, R. (2011). *El español rioplatense: Lengua, literatura, expresiones culturales*. Iberoamericana Vervuert.
- Dueñas, B. (2015). *El Español Rioplatense. Sus características y diferencias diatópicas*. GRIN Verlag.
- Fernández, A., Marino, J., y Alderete, A. M. (2004). Valores normativos en la prueba de Fluidez Verbal-Animales sobre una muestra de 251 adultos argentinos. *Revista Argentina de Neuropsicología*, 4(1), 12–22.
- Fumagalli, J., Shalom, D., Soriano, F., Carden, J., Cabañas Fale, P., Tomio, A., Borovinsky, G., y Martínez-Cuitiño, M. (2015). Normas categoriales para una muestra de hablantes adultos del español de Argentina. *Evaluar*, 15(1), 1–40. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v15.n1.14907>
- Halpern, D. F. (2012). *Sex differences in cognitive abilities* (4th ed.). Psychology Press.
- Hazin, I., Leite, G., Oliveira, R. M., Alencar, J. C., Fichman, H. C., Marques, P. D. N., y de Mello, C. B. (2016). Brazilian normative data on letter and category fluency tasks: Effects of gender, age, and geopolitical region. *Frontiers in Psychology*, 10(7), 684. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00684>
- Hernández Muñoz, N., e Izura, C. (2010). ¿Perro o musaraña? La recuperación léxica en las categorías semánticas. *Ciencia cognitiva*, 4(1), 1–3.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2008). *Metodología de la investigación* (4 ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Howard, D. V. (1980). Category Norms: a comparison of the Battig and Montague (1969) norms with the responses of adults between the ages of 20 and 80. *Journal of Gerontology*, 35(2), 225–231. <https://doi.org/10.1093/geronj/35.2.225>
- Gainotti, G. (2005). The influence of gender and lesion location on naming disorders for animals, plants and artefacts. *Neuropsychologia*, 43(11), 1633–1644. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2005.01.016>
- Goikoetxea, E. (2000). Frecuencia de producción de las respuestas a categorías verbales en niños de primaria. *Psicológica*, 21(1-2), 61–89.
- Jebahi, F., Abou Jaoude, R., Daaboul, H., El Achkar, R., y Jacobs, M. M. (2021). Preliminary normative data for 12 categories using semantic verbal fluency: The role of animacy. *Applied Neuropsychology: Adult*, 1–6. <https://doi.org/10.1080/23279095.2021.1971981>
- Kavé, G. (2006). The development of naming and word fluency: Evidence from Hebrew-speaking children between ages 8 and 17. *Developmental neuropsychology*, 29(3), 493–508. http://dx.doi.org/10.1207/s15326942dn2903_7

- Kavé, G., y Knafo-Noam, A. (2015) Lifespan development of phonemic and semantic fluency: Universal increase, differential decrease. *Journal of Clinical and Experimental Neuropsychology*, 37(7), 751-763. <https://doi.org/10.1080/13803395.2015.1065958>
- Kempler, D., Teng, E. L., Dick, M., Taussig, I. M., y Davis, D. S. (1998). The effects of age, education, and ethnicity on verbal fluency. *Journal of the International Neuropsychological Society*, 4(6), 531-538. <https://doi.org/10.1017/S1355617798466013>
- Kimura, D. (2002). Sex hormones influence human cognitive pattern. *Neuroendocrinology Letters Special Issue*, 23(4), 67-77.
- Klooster, N., Tranel, D., y Duff, M. C. (2019). Hippocampus and semantic memory across time. *Brain and Language*, 201, 104711. <https://doi.org/10.1016/j.bandl.2019.104711>
- Kosmidis, M. H., Vlahou, C. H., Panagiotaki, P., y Kiosseoglou, G. (2004). The verbal fluency task in the Greek population: Normative data, and clustering and switching strategies. *Journal of the International Neuropsychological Society*, 10(2), 164-172. <http://dx.doi.org/10.1017/S1355617704102014>
- Korkman, M., Kemp, S. L., y Kirk, U. (2001). Effects of age on neurocognitive measures of children ages 5 to 12: A cross-sectional study on 800 children from the United States. *Developmental Neuropsychology*, 20(1), 331-354. https://doi.org/10.1207/S15326942DN2001_2
- Kuguel, I. (2014). Los jóvenes hablan cada vez peor. Descripción y representaciones del habla juvenil argentina. En L. Kornfeld (Ed.). *De lenguas, ficciones y patria*, pp. 45-73. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Kumar, A. A. (2021). Semantic memory: A review of methods, models, and current challenges. *Psychonomic Bulletin & Review*, 28(1), 40-80. <https://doi.org/10.3758/s13423-020-01792-x>
- Laiacona, M., Barbarotto, R., y Capitani, E. (2006). Human evolution and the brain representation of semantic knowledge: is there a role for sex differences? *Evolution and Human Behavior*, 27(2), 158-168. <https://doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2005.08.002>
- Laws, K. R. (2004). Sex differences in lexical size across semantic categories. *Personality and Individual Differences*, 36(1), 23-32. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00048-5](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00048-5)
- Laws, K. R., y Hunter, M. Z. (2006). The impact of colour, spatial resolution, and presentation speed on category naming. *Brain and Cognition*, 62(2), 89-97. <https://doi.org/10.1016/j.bandc.2006.03.002>
- Lezak, M., Howieson, D., Bigler, E., y Tranel, D. (2012). *Neuropsychological assessment* (5th ed.). New York, NY: Oxford University Press.
- López-Higes, R., Rubio-Valdehita, S., Fernández-Blázquez, M. A., Lojo-Seoane, C., Ávila-Villanueva, M., Montenegro-Peña, M., Mallo, S. C., y Delgado-Losada, M. L. (2022). Spanish Consortium for Ageing Normative Data (SCAND): Semantic Verbal Fluency Tests. *Archives of Clinical Neuropsychology*, 37(2), 352-364. <https://doi.org/10.1093/arclin/acab059>
- Manoiloff, L., Artstein, M., Canavoso, M. B., Fernández, L., & Seguí, J. (2010). Expanded norms for 400 experimental pictures in an Argentinean Spanish-speaking population. *Behavior Research Methods*, 42, 452-460.
- Marful, A., Díez, E., y Fernandez, A. (2015). Normative data for the 56 categories of Battig and Montague (1969) in Spanish. *Behavior Research Methods*, 47(3), 902-910. <https://doi.org/10.3758/s13428-014-0513-8>
- Marino, J., y Díaz, H. (2011). Pruebas de Fluidez. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 6(1), 49-56.
- Marino, J., Mesas, A. A., y Zorza, J. P. (2012). Executive control and verbal fluency in child population: Quantitative, qualitative and temporal measures. *Interdisciplinaria*, 28(2), 245-260
- Marra, C., Ferraccioli, M., y Gainotti, G. (2007). Gender related dissociations of categorical fluency in normal subjects and in subjects with Alzheimer's disease. *Neuropsychology*, 21(2), 207-211. <https://doi.org/10.1037/0894-4105.21.2.207>
- Martínez-Cuitiño, M., Barreyro, J. P., Wilson, M., y Jaichenco, V. (2015). Nuevas normas semánticas y de tiempos de latencia para un set de 400 dibujos en español. *Interdisciplinaria*, 32(2), 289-305.
- Mathuranath, P. S., George, A., Cherian, P. J., Alexander, A., Sarma, S. G., y Sarma, P. S. (2003). Effects of age, education and gender on verbal fluency. *Journal of Clinical Experimental Neuropsychology*, 25(8), 1057-1064. <http://dx.doi.org/10.1076/jcen.25.8.1057.16736>
- McKenna, P., y Parry, R. (1994). Category specificity in the naming of natural and man-made objects: Normative data from adults and children. *Neuropsychological Rehabilitation*, 4(3), 255-281. <https://doi.org/10.1080/09602019408401461>
- Mengisidou, M., Marshall, C. R., y Stavrakaki, S. (2019). Semantic fluency difficulties in developmental dyslexia and developmental language disorder (DLD): poor semantic structure of the lexicon or slower retrieval processes? *International Journal of Language & Communication Disorders*, 55(2), 200-215. <https://doi.org/10.1111/1460-6984.12512>
- Mirman, D., Landrigan, J.F. y Britt, A.E. (2017). Taxonomic and thematic semantic systems. *Psychological Bulletin*, 143(5), 499-520. <https://doi.org/10.1037/bul0000092>
- Olabarrieta-Landa, L., Rivera, D., Lara, L., Rute-Pérez, S., Rodríguez-Lorenzana, A., Galarza-Del-Angel, J., et al. (2017). Verbal fluency tests: Normative data for Spanish-speaking pediatric population. *NeuroRehabilitation*, 41(3), 673-686. <https://doi.org/10.3233/NRE-172240>
- Organización Mundial de la Salud, OMS (2020). Desarrollo en la adolescencia. [Fecha de consulta: 6 de julio de 2023]. Disponible en: https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Palacios, N. (2003). Algunos marcadores discursivos característicos del habla de los adolescentes mexicanos. Iztapalapa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 23(53), 225-247.

- Pascual, J., y Musitu, G. (1980). Normas categoriales. *Psicológica*, 1(2), 154-174.
- Pastor-Cerezuela, G., Fernández-Andrés, M. I., Feo-Álvarez, M. y González-Sala, F. (2016). Semantic verbal fluency in children with and without autism spectrum disorder: Relationship with chronological age and IQ. *Frontiers in Psychology*, 7, 921. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.0092>
- Patterson, J. (2011). Encyclopedia of clinical neuropsychology. En J. S. Kreutzer, J. DeLuca y B. Caplan (Eds.), *Encyclopedia of Clinical Neuropsychology*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-0-387-79948-3>
- Pekkala, S., Goral, M., Hyun, J., Obler, L. K., Erkinjuntti, T., y Albert, M. L. (2009). Semantic verbal fluency in two contrasting languages. *Clinical Linguistics & Phonetics*, 23(6), 431-445. <https://doi.org/10.1080/02699200902839800>
- Piñeiro, A., Morenza, L., del Rosario Torres, M., y Sierra, C. (1999). Estudio normativo de veinte categorías semánticas en niños y adultos. *Revista de Psicología General y Aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 52(1), 147-157.
- Puente, A., y Poggioli, L. (1993). Categorías naturales: una medida de su estructura interna. *Revista de Psicología General y Aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 46(4), 387-396.
- Quaranta, D., Piccininni, C., Caprara, A., Malandrino, A., Gainotti, G., y Marra, C. (2019) Semantic relations in a categorical verbal fluency test: An exploratory investigation in Mild Cognitive Impairment. *Frontiers in Psychology*, 10, 2797. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02797>
- Ramírez Sarmiento, A. M. A., y Pardo García, N. (2010). Norma categorial para el español de Bogotá, Colombia. *Folios*, 32, 89-109. <https://doi.org/10.17227/01234870.32folios89.109>
- Riello, M., Frangakis, C. E., Ficek, B., Webster, K. T., Desmond, J. E., Faria, A. V., et al. (2021). Neural correlates of letter and semantic fluency in primary progressive aphasia. *Brain sciences*, 12(1), 1. <https://doi.org/10.3390/brainsci12010001>
- Rosch, E. (1978). Principles of categorization. In: Rosch, E., & Lloyd, B. B. (Eds.). *Cognition and categorization*. Lawrence Erlbaum.
- Rosch, E. y Mervis, C. B. (1975). Family resemblances: Studies in the internal structure of categories. *Cognitive Psychology*, 7(4), 573-605. [https://doi.org/10.1016/0010-0285\(75\)90024-9](https://doi.org/10.1016/0010-0285(75)90024-9)
- Rubiales, J., Bakker, L., y Russo, D. (2013). Fluidez verbal fonológica y semántica en niños con Trastorno por déficit de atención e hiperactividad. *Neuropsicología Latinoamericana*, 5(3). <http://dx.doi.org/10.5579/rnl.2013.0153>
- Ruts, W., De Deyne, S., Ameel, E., Vanpaemel, W., Verbeemen, T., y Storms, G. (2004). Dutch norm data for 13 semantic categories and 338 exemplars. *Behavior Research Methods, Instruments, & Computers*, 36(3), 506-515. <http://dx.doi.org/10.3758/BF03195597>
- Salas Alvarado, J. (2017). La jerga adolescente de tres colegios de la zona de Puntarenas, Costa Rica: características y ejemplos. *Recial*, 8(11). <https://doi.org/10.53971/2718.658x.v8.n11.17534>
- Santos Nogueira, D., Azevedo Reis, E., y Vieira, A. (2016). Verbal Fluency Tasks: Effects of Age, Gender, and Education. *Folia Phoniatrica et Logopaedica*, 68(3), 124-133. <https://doi.org/10.1159/000450640>
- Saúl, L. A., López-González, M. A., Rubio-Garay, F. y Ortiz, M. A. C. (2010). Evaluación de la memoria semántica: estudio transversal en personas sanas y en pacientes con enfermedad de Alzheimer. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 15(3), 193-203. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.15.num.3.2010.4097>
- Sautú, R. (1991). *Teoría y medición del estatus ocupacional: escalas ocupacionales objetivas y de prestigio*. Universidad de Buenos Aires.
- Sauzéon, H., Lestage, P., Raboutet, C., N'Kaoua, B., y Claverie, B. (2004). Verbal fluency output in children aged 7-16 as a function of the production criterion: qualitative analysis of clustering, switching processes, and semantic network exploitation. *Brain and Language*, 89(1), 192-202. [https://doi.org/10.1016/S0093-934X\(03\)00367-5](https://doi.org/10.1016/S0093-934X(03)00367-5)
- Scheuringer, A., Wittig, R., y Pletzer, B. (2017). Sex differences in verbal fluency: The role of strategies and instructions. *Cognitive Processing*, 18(4), 407-417. <https://doi.org/10.1007/s10339-017-0801-1>
- Smith, E. E., Shoben, E. J., y Rips, L. J. (1974). Structure and process in semantic memory: A featural model for semantic decisions. *Psychological Review*, 81(3), 214-241. <https://doi.org/10.1037/h0036351>
- Soriano, F., Fumagalli, J., Shalom, D., Barreyro, J. P., y Martínez Cuitiño, M. (2016). Gender differences in semantic fluency patterns in children. *East European Journal of Psycholinguistics*, 3(2), 92-102. <https://doi.org/10.29038/eejpl.2016.3.2.sor>
- Soriano, F., Fumagalli, J., Shalom, D., Barreyro, P. J., y Martínez-Cuitiño, M. (2018). Diferencias entre niños y adultos de ambos sexos en tareas de fluencia semántica: ¿Innatas o culturales? *Psiciencia: Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 10(1), 1-16.
- Soto, P., Sebastián, M. V., García, E., y del Amo, T. (1982). *Categorización y datos normativos en España*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Soto, P., Sebastián, M. V., García, E., y del Amo, T. (1994). *Las categorías y sus normas en castellano*. Madrid: Visor.
- Strauss, E., Sherman, E. M., y Spreen, O. (2006). *A compendium of neuropsychological tests: Administration, norms, and commentary* (3rd ed.). Oxford University Press: New York.
- Troyer, A. K., Moscovitch, M., y Winocur, G. (1997). Clustering and switching as two components of verbal fluency: evidence from younger and older healthy adults. *Neuropsychology*, 11(1), 138-146. <http://dx.doi.org/10.1037/0894-4105.11.1.138>

- Van Overschelde, J. P., Rawson, K. A., y Dunlosky, J. (2004). Category norms: An updated and expanded version of the Battig and Montague (1969) norms. *Journal of Memory and Language*, 50(3), 289–335. <https://doi.org/10.1016/j.jml.2003.10.003>
- Villalobos, D., Povedano-Montero, J., Fernández, S., López-Muñoz, F., Pacios, J., y del Río, D. (2022). Scientific research on verbal fluency tests: A bibliometric analysis. *Journal of Neurolinguistics*. <https://doi.org/10.1016/j.jneuroling.2022.101082>
- Villalobos, D., Torres-Simón, L., Pacios, J., Paúl, N., y Del Río, D. (2022). A systematic review of normative data for verbal fluency test in different languages. *Neuropsychological Review*. <https://doi.org/10.1007/s11065-022-09549-0>.
- Zamora, D. J., y Martínez Cuitiño, M. (2023). Comparación del desempeño de adultos y adolescentes en bases categoriales preliminares. En: P.C. Hernández y M. G. Galvani Gelusini (Ed.). *Estudios SAEL 2023* (pp. 285-300). Editorial Humanitas, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras.

